

el tiempo dedicado a las bodas que eran siete dias, le daria a Raquel por Esposa: *Imple hebdomadam dierum huius copula, & hanc quoque dabo tibi.* Siete dias le dilata lo que desea, y este fue, dice Lippo, de la constancia de su amor ilustrissimo testimonio, y mas que duro martirio: *Quid durius Iacob obtingere potuisset?* Singular sentir! si se le hizo facil trabajar siete años, padeciendo yelos, y sufriendo arduos estios, porque a de ser duro esperar siete dias entre regalos? Es el caso que en los siete años vivia sin rezelo la esperanza: ya era prudente la duda, y asi mayor argumento fue de lo que amaba querer asistir a Laban aun quando tan regalado siete dias con poca esperanza del premio, que trabajar siete años, quando estava de que avia de conseguir persuadido: porque aunque eran muchas, todas las dificultades se endulçaban con la esperanza del conseguir; pero aqui molestaba mucho la experiencia del no alcanzar. Aun lo muy facil era dificil, y lo muy dificil le avia sido a Iacob muy facil: *Quid durius Iacob obtingere potuisset?* Escasa sangre gozan las venas; pero no escusa nuestro tierno infante darla al cuchillo, quando ve tan noble premio: *Vocatum est nomen*

Lippo.

*eius Iesus:* poder grangear mucho con poco dolor, y escusarle pudiera calificarse imprudencia, como arrojarle a padecer mucho, quando es poco, o ninguno el interes, llega a rozarse en locura: pues sepase dice San Lucas, es tan calificada la necedad de los onbres,

## §. V.

*Que se arrojan a padecer por el mundo mucho aviendo de alcanzar poco, y escusan el padecer por Dios poco, pudiendo conseguir mucho.*

Seguia el Pueblo a Iosue Capitan entre los justos muy religioso, y entre los valientes muy celebrado, y circuncidaronse para cumplir el precepto, y si bien padecieron algun dolor, tubieron mucho alivio con abundantes mesas de lo mas pingue, y sazonado de aquella tierra: *Comederunt de frugibus terra die altero azymos panes, & potentam eiusdem anni:* arrastrando pecho por tierra asisten a Adonibezec Principes muchos, y cortadas las extremidades todas de pies y manos les cuesta arrastrar todo el cuerpo por la tierra conseguir las migajas que se caian de la mesa: y como lo que podia desprenderse de vna mesa, era poco, y los

Iosue 5.  
v. 11.Iud. 1.  
v. 7.

los pretendientes mucho, sobre el trabajo que les costaba el llegar añadia muchas congoxas, y lides muchas el conseguir: *Septuaginta reges amputatis manuum ac pedum summitatibus colligebant sub mensa mea ciborum reliquias.* No pudo la eloquencia buscar pinceles mas delicados, ni colores mas vivos que los que ofrece para nuestro intento esta istoria. Que costa les tiene a los que siguen a Iesus coronarse de lauros, gozar despojos, y alimentarse de abundantes, y sazonados regalos? Circuncidarle: *Circumcisi sunt a Iosue:* y a los que sirven a Adonibezec, que les cuestan las migajas? Sufrir muchas circuncisiones en pies, y manos, arrastrar por la tierra el pecho, vmillarse no sin desdoro, y con todo eso no los dexa retirar su infeliz ansia, su ambicion ciega, y su mas que grande locura. Aun compraba bien el pueblo, si a costa de agrios dolores se alimentara de vna migaja de aquella tierra de promision, y los que servian a Adonibezec compraban caro aun gozando a costa de sufrir escasos dolores todas las comodidades, y llega a ser tal su desdicha qno facuden el iugo aficionados a las migajas, quando siguiendo a Iosue con mucho menos trabajo pudieran gozar delicias:

*Adonibezec,* dixo la Glosa moral; *interpretatus Dominus fulguris, propter quod significat diabolum.* Adonibezec representa el vicio, como Iosue la virtud; y ay onbres que se dexan echizar pretendientes con indecible costa de vna despreciable migaja, quando siguiendo la virtud, con ningun desdoro, y menos trabajo gozaran regalada abundante mesa. Quantos an seguido el mundo, son testigos de esta verdad, pues despues de ser cosas muy caducas quantas pretenden, aun no las llegan a conseguir sirviendoles de tormento el apetecer. Quien viera llegar vno de aquellos Principes arrastrando con igual trabajo, y desdoro, se conpadeciera con lastima. Donde vas onbre desluciendo tu nobleza, y tu dignidad? Porque batallas? Que anelas? Vna migaja despreciada, y caída. Y eso pretendes con tanta costa? Pues tu misma ansia te puede servir de pena! Quantos con infeliz experiencia, son testigos de esta verdad? Que presto faltó la vida en llegando al puesto aviendola traido arrastrada la ambicion por conseguirle con gran trabajo. Que presto se mudó el risueño semblante de la fortuna! Que presto se despareció la acienda! Todo es poquedades, a quien nuestra ig-

no.



norancia dio precio, y vendio valiendose de nuestro engaño a excesiuos precios el mundo. Los que figuen la ley los que se ajustan a la razon, tambien padecen dolores; pero tales que pueden caer en las pocas fuerças de vn niño correspondiendoles excesiuo, y seguro premio.

Sienpre admiro aquella resolucion, que tomó el pueblo de boluerse a Egipto, quando los exploradores les dixeron era la gente que viuia en la tierra prometida, de brios: despues de auer considerado la tierra de promisión aseguran corrian por ella arroyos de leche, y miel; pero que auia de costar conseguirla di-

Nu.13. *Venimus ad terram,*  
v.28. *ad quam misisti nos, quæ reuer-*  
*sa fuit lacte, & melle, ut ex*  
*his fructibus cognosci potest;*  
*sed cultores fortissimos habet.*

Oye el pueblo la relacion, y determinanse a boluerse al antiguo yugo: *Constituamus nobis ducem, & reuertamur in Ægyptum.* Que determinasen no pasar adelante atemorizados con el miedo, no me espantara; pero que determinen boluerse a Egipto me admira; no se cebaba así en su sangre la tiranía no acia guerra a quantos tiernos infantes nacian, el agua? No estudiaba rigores por agrandar al Principe la lisonja? Aun pa-

jas no quiere Faraon darles: *Pala non dabuntur vobis,* y *Exod. 3 v. 38.*

tratan a costa de trabajos tan indecibles de pretender el seruirle? quando aunque el poseer la tierra aya de costar trabajo, están asegurados del triunfo, y descontarán en las riquezas, si vbiere algunas congoxas: pues como basta aqui para desmayarles vna mal fundada duda, no desengañandoles allí tan infeliz experiencia? Porque la vna es tierra de promisión, y la otra tierra del mundo, y se dexan cegar así nuestros ojos, que no reparan por seguir al mundo en peligros, ni quieren por seguir a Dios emprender cortos trabajos: a Egipto pretenden, quando despues de mucho dolor aun no an de conseguir pajas, y quieren dexar a Dios, quando les están brindando sazonadas, y dulces vbas: *Viderant isti,* dice Oleast.

*regem potentissimum cum omni exercitu suo submersum, Amalecitas debellatos, innumera de celo signa, Deumque presentem habent in medio sui; & tamen auditis rumoribus vagis deterrentur, & flent.* Ni los prodigiosos castigos, que auia visto executados en los Egipcios, y Amalecitas, ni los indecibles trabajos, que ellos mismos auian experimentado en Egipto, les causan miedo, ni los faouores tan sobre toda el.

esperança; que recibian de Dios, les ocasionaron brio: en Egipto gimen, en el desierto comen, y quando comen, por boluerse a los gemidos de Egipto gimen: *Reuertamur in Ægyptum.* Ponderaba con singular ingenio el Abulense que acia Egipto no les llegaron a enbaraçar imposibles, y que acia la tierra de promisión los desmayaron dificultades: que era forçoso, dixeron los exploradores batallar con los auitadores de aquella tierra, y que eran de singular valentia: *Cultores fortissimos habet:* pues es imposible, aunque sea dificultoso, rendir valientes, y mas, quando tienen tan de su parte el fauor del cielo? Claro está que no; y boluer a Egipto no es imposible? pues sin maná no tienen sustento, sin nube no pueden acertar el camino, y sin que se diuida otra vez el mar, no abra paso? Pues como abraçan estos imposibles desmayando a vista de aquellas dificultades? Porque son diferentes los terminos: el vno es Egipto, y el otro es cielo, y acia el cielo auanas dificultades nos enbaraçan, acia Egipto, ni imposibles nos entrenan. *Quæret adhuc aliquis, cum Hebraei dicant hæc velle reuerti in Ægyptum, an possent illuc redire?* A la question responde el erudito Doctor: *Dicendum quod non*

Abul. q.  
8.

*possent redire in Ægyptum propter defectum ciborum: quia solo manna cibabantur in deserto; sed hoc non habebant, nisi Dei speciali priuilegio, cum esset cibus factus ab Angelis, ut patet Psal. 77. Panem Angelorum manducauit homo; ideo si isti rebelles essent repugnantes Deo in reditu ad Ægyptum, cibum non daret: unde, & fame confectos perire necesse erat.* Añade poco despues: *Non poterant transire nisi per mare; sed in reditu non pateret eis.* No vno, sino imposibles muchos ocurrian para boluer; pero a pesar de todos se alentarón con temerario denuedo, y con más que ciego brio. La tierra de promisión traía consigo alguna, aunque pequeña dificultad, y ya les parece mas que inuencible, mas que intratable. Preuenida aduirtió el Euangelista que esta antes de nacer la onra: *Vocatus est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur:* y así no dilatò vn instante la obediencia: *Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer.* A todos nos corren apretadas obligaciones de obedecer a Cristo, a quien reconocemos cabeça; pero con mas estrecho titulo debe executar la ley, a quien adelantò este Señor singularmente en la onra. Quien goza del



del titulo de Sacerdote, de Religioso, de superior, de Principe, a ley de mas obligado se debe mostrar mas reconocido: que de otra suerte fuera acer a su mismo onor agrauio. Nació este Niño preuenido con la onra, y así executó muy exacto la obediencia, por enseñarnos

## §. VI.

Que deue ser puntual en la obediencia, a quien preuino el cielo con onra.

**A**Rma el cielo contra sus Enemigos, y para asegurarlos triunfos mira San Iuan que al romperse vn sello sale vn caballero armado: *Ecce equus albus, & qui sedebat super illum habebat aureum, & data est ei corona, & exiit vincens, ut vinceret.* No parece trae consigo poca contradiccion esta enigma: para que arco y flecha, si ciñó ya la corona: y si gozó ya del triunfo al nacer, como le obligan a pelear: *Exiit vincens ut vinceret?* Si a de batallar; no goze al nacer lauros, pues son dudosos los triunfos: antes porque sean ciertos los triunfos, dice Ambrosio, nació preuenido ya con los lauros; no ay duda exercitará contra enemigos de Dios las flechas, si onraron su sangre tantas co-

ronas: salio ya coronado, y preuenido con muy gloriosos trofeos, como auia de admitir en su obediencia desdoras? Bien pueden darse ya los preceptos parabienes de obseruados, y los contrarios pueden gemir ya rendidos: que el lustre onroso que le preuino el nacer, le está enpeñando en triunfar: *Per arcum, qui procul sagittas a se mittit, & vulnerat, vindicta Domini potest designari, qua, & primos homines propter inobedientia culpam damnauit.* Auia de fer esta guerra contra la inobediencia, y así salio este Principe preuenido con la corona tanto obliga vn nacer illustre, vn onor adelantado, vn adelantamiento lustroso: solo dixo el Euangelista se cumplió el tiempo de la obediencia, y no, expresó la circuncision: porque juzgó ocioso diciendo le preuino el cielo tan de antemano con onra, expresar puntualidades en la obediencia.

Nacerá, dice Isaias, vna vara de la raiz de Iesè, y vencerá inobedientes coronada sienpre de hermosas flores: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum spiritus Domini.* Dos ponderaciones nos ofrece este lugar: quando mira Isaias la vara en su mismo origen florida, la pu-

*Ambrosio. hic. in collect.*

*Isai. 11. v. 1.*

publica victoriosa: porque quien nació tan hermosa, tan illustre, tan descollada, ni podia desflorarle, ni deslucirse: su florido origen la enpeña, su mismo enpeño la arma: bien está a ese viso, aunque no viene mal a otro: si nació esta vara de David Rey de Israel, porque el Profeta la busca en Iesè el origen? si ablara al estilo vmano, estaba bien que olvidando lo lustroso inquiriese lo deslucido: que se vian algunas curiosidades tan perniciosamente eruditas, que asta encontrar con origenes menos luicidos no se contentan; pero si el Profeta no es deste genio, por que obserua a que se estilo: y pues puede decir que nació de Rey; porque dice que se originó de pastor? Es el caso, dice Ruperto, que por acrecentar la victoria buscó en Iesè la profapia. No fuera mucho se mostrara esta vara tan esforçada, que rindiera los enemigos de Dios auindose originado de vna corona: no era mucha alabança no deslizarle en desmanes auiendo nacido con tantas, y tan apretadas obligaciones: lo muy eroico, y lo muy singular fue originarle de la abarca mas grosa, y portarse como si vbiera nacido solo de inperial corona. *Rectè regiam prateriuit perfo-*

*Rupert. lib. 2. in Isai. 6. 7 nam David, dice Ruperto:*

*Egredietur, inquit, virga de radice Iesse, cum dicere posset, de radice Dauid omnia, qua de hac virga vel flore eius dicuntur, repugnātia sūt dictis Assur ignorātis.* Decir que nació muy noble esta vara, y que venció la soberuia no era tan crecida alabança, como decir que nacida de vnilles principios se coronó de trofeos: porque aqui el origen no le era espuela, alli le encendia vna loable, y decorosa arrogancia: tanto enpeña vn nacer illustre, a tanto obliga vn a onra preuenida, y vna sangre calificada. Iesus se intitula, y es lo mismo que Redentor, y ya parece que por acer lisonja a su afecto siendole imposible el desdecirse quiso con nuevos titulos obligarse. Ostentó el nombre, quando le auia ya llenado, y en quien tiene subditos, acer alarde de obligaciones cumplidas, es exemplo no vanidad: dio la sangre a que executaba el nombre, y precioso del nombre; porque auia ya cumplido la obligacion:

(?)

B

§. VII.



## §. VII.

*Que gozar de vn nombre que obliga a grandes empeños, quando se a cumplido, es fama; si no se a llenado, no-  
ta.*

**G**ozar de titulo que de su yo no obliga a muy lucidas acciones, es corta fortuna, gozar nombre ilustre sin llenarle es nota; poseer enpero ilustres titulos sin que se afrenten, es la fortuna mas consumada. Dixo Tertuliano que los nombres eran indices del proceder, y motivos del obrar, y que quando les acontecia el no llenarse, llegaban ellos mismos a corriere: *Recuset nomen tamquam indicem suspectum*. En su mismo nombre tiene vna persona el credito de su fama, o el testimonio de su ignominia. Eclesiastico dice mucho, Religioso mas, Prelado, Obispo, Monarca sirven de eternos elogios, si no viuen esos nombres afrentados. El nombre, dice S. Lucas, que tomò el niño circuncidado, le aprobò el cielo: *Vocatum est ab Angelo*: que sino se aprobara aquele nombre en el cielo, inportara poco se viera muy aplaudido en el mundo.

Llegò el Centurion a Cristo bien nuestro solicitando la salud, y comodidad de vn

criado, ofreciòle la vmanidad afable iria a enrarle a su casa: reconociòse indigno el que era muy entendido, y los muy entendidos son poco vanos; pero quando èl reconociò en si pocos meritos, le alabò Dios con merecidos elogios: *Non inueni tantam fidem in Israel*. Crisologo, y el gran Obispo de Isauria repararon que al Centurion, y a Israel les faltò no poco en esta ocasion: a Israel la Fè, pues tenia mas vn Gentil: *Non inueni tantam fidem in Israel*. Al Centurion le faltò el nombre ilustre, de que gozaua Israel, afrenta era de Israel verse vencido de vn Gentil en las virtudes, quando le obligaba su nombre a mas q eroicas acciones, y menos dicha fue del Gentil no auer poseido desde el principio ese nombre: *Vnicus Gentilis supra totam Iudeorum multitudinem fide se extulit*. El Gentil gozò el merito; pero careciò del titulo; el pueblo tubo el titulo; pero no el merito: *Nomen, quo tu appellaris, Dei cogniti argumentum est*, dice el de Selencia, *ut amplius incredulitatem tuam patefacias*. Israel agrandiò su nombre en su accion, el Centurion tubo mas virtud, que nombre, y asi ni la vna, ni la otra dicha, llegò a lucir consumada: porque al lleno le faltò el titulo, y al titulo le faltò

Mat. 8.  
v. 2.

Selenc.  
orat. 19.

tò el lleno. Que gran lastima, que muchas virtudes, muchos meritos, muchas prendas viuan retiradas, sin que en el mundo se oiga su nombre, y mayor, se oiga muchas veces el nombre de quien no sobrefale en virtudes. El tener grandes nombres suele ser dicha; pero solo quando se llenã, es gloria. Grã nõbre toma oy este soberano Niño: *Vocatum est nomen eius Iesus*; pero bien puede ostentarle, porque llegò a merecerle.

Sienpre me a echo reparo que sin preguntarse dixese Dios a Iacob su nombre, y que no se le quisiese decir, quando le izo inportunas instacias y misteriosas violencias. Dormia sobre vna piedra en lo descubierro de vn campo quando vè a Dios en aquella escala. Desde aqui le abla, y le declara quien es: *Ego sum Dominus Deus Abraham patris tui*. Buelue Iacob a su tierra, entrafe a luchar con el tal amante, que no reparò en su desdoro, porque gozase Iacob el lauro. En esta lucha le pregunta el nombre: *Quo appellaris nomine?* y le retira: *Cur queris nomen meum?* Aqui el reparo: Si le franqueò el nombre, quando no le preguntaba, porque quando le desea saber, se le niega? No es el mismo en vna y otra ocasion? Imita este Señor la condicion de algunos

Genes.  
28. v. 13

Gen. 32.  
v. 29.

que acen quanto no les piden y quanto les piden niegan? Mas misterio tubo, dice Lipo mano: *Nondum tempus erat reuelandi magnum Dei nomen*. El nombre era de fuerte, la accion parece le declaraba rendido; pues no diga el nombre: que llega misteriosamente como a afrentarse corrido, y correrse desdorado; quando en la escala llena el nombre, prouido cuida, y cuidadoso gobierna: pues digale el titulo, aunque no se le pregunte, y aqui aunque se le pregunte, no se le diga; y muestre con esa accion misteriosa puede preciarse del nombre solo quien le llena, como quien no le llena, debe correrse. Publico oy el cielo el de aqueste niño: *Vocatum est nomen eius Iesus*: porque estè cabal su dicha con el titulo, y con el lleno. No puedo negar diò el cielo a mi sagrada Religion el nombre mas ilustre, ni negarã nadie a trabajado gloriosamente por llenarle quanto sufre la vmana fragilidad: tantos Martires, tantos Escritores, tantos operarios que venciendo con su ardiente zelò el apresurado curso del Sol llegaron a publicar el Evangelio adonde llegaron sus rayos ya tibios, o casi no llegaron de escasos. Pero por mas que trabajamos en seruir a la Iglesia, ganando almas, opo-



niendonos a heregias, sienpre nos hallarèmos vencidos de tan grande obligacion, y necesitados sienpre de la proteccion que oy nos anpara, y la Magestad que nos fauorece.

- Apareciose a Moyses vn Angel en aquella çarça miste ríamente abrasada: *Apparuit illi in deserto montis Sinai Angelus in igne flamma rubri.* Ostentò el Angel sagradamente ambicioso el nonbre de Iouà, ò Iesus, cuya persona representaba: *Dices ad eos: Dominus Deus patrum vestrorum apparuit mihi.* Cayetano leyò del Ebreo: *Isouah. Eloè patrù vestrorum visus est mihi.* En esta ocasion le dice el Angel à Moyses que enpuñe la vara, y que ayude sus intentos: *Veni & mittam te ad Pharaonem.* No parece se ajusta pedir anparo con la ostentacion de aquel simbolo: no es Angel el que se le aparece? Si: pues si es Angel en quien resplandecen tan eroicas virtudes: si en esta çarça està obrando maravillas, si por defender pequeñezes enfrena llamas, para que a menester que Moyses le ayude, que le fauorezca, y le anpare? Es el caso, que con soberana prouidencia decretò Dios a Moyses por Princi-

pe de aquel pueblo, y aunque florece el Angel en tan singular virtud, como se a intitulado Iesus, y como pide tanto el llenar ese soberano nonbre, implora la asistencia de Moyses piadoso Principe para poder atrauesar en vna nube los mares, para sacar de su ceguedad al Ebreo, para reprimir al Gitano. Aun siendo Angel parece se alla congojado con el peso de aque se nonbre, y pide al Monarca para llenarle que enpuñando el cetro le ayude, y que defensor le anpare. Así? Luego discretamente procede mi Religión sagrada, quando se vale del patrocinio de nuestro Principe patron aora con nuevos títulos de este templo, y de sus estudios antes, reconocidos sienpre a las mercedes que emos recibido de tan Real mano esperamos otras nuevas para atrauesar en seruicio de vna, y otra Magestad mares, para reprimir heregias, para ilustrar ciencias, para poseer dignamente este soberano nonbre creciendo en virtudes, aumentando tan gloriosos dignos afanes, mereciendo nuevos gages de gracia, que se eternize en la gloria: *Ad quam, &c.*

# SERMON

## DE LA PURISIMA

### CONCEPCION DE NUESTRA

Señora: en el celebre, y suntuoso nouenario, que consagrò a este Misterio la sienpre esclarescida Religion de los señores Caualleros de Alcantara, en el muy Religioso Conuento de San Bernardo. Predicado el dia que tocò la fiesta al Excelentissimo señor Marques de Mancera.

*De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*  
Matthæi 1.

**N**O podia faltar a la comun aclamacion, a las repetidas solemnidades, con que a celebrado estos dias la Religiosa, y Cortesana piedad la purissima Concepcion de Maria Señora Nuestra, el voto de la sienpre Inuita Real, y Sagrada Religion de Alcantara. Ase echo feliz tema la deuocion, competencia la piedad, y para que llegue a tener dicho colmo tan idalga, y generosa porfia, era necesario este voto, y con el parece que no es otro necesario. Es el pleyto, pero dixen mal: no es pleyto: no alio nonbre con que explicarme, porque qualquiera parece agrauia la cortezia, que deben vsar con Maria Señora Nuestra en este misterio los que se precian de politicos, y entèdidos. Al fin la question es sobre si Maria purissima se concibió entre orrores feos de culpa, ò si la preuino el resplandor de la gracia: sobre si en el primer instante gozò corona, ò gimiò, como los demasijos